

Sobre la visitación a personas enfermas

Taller de capacitación

por Aida Esther Cardona Santana

Introducción

La capacidad de amar que tiene una iglesia está íntimamente ligada con su crecimiento. Visitar es un gesto de amor de la iglesia. Es una tarea esencial del ministerio evangelístico.

A través de la visitación cultivamos el amor fraternal y la unidad entre las personas que forman parte de la Iglesia. Además, se estimula el desarrollo en la fe de los nuevos creyentes, por el trato amable y el buen testimonio de quienes les visitan (Hebreos 10.25).

Visitar a las personas no creyentes que forman parte de nuestra comunidad extendida le da a la iglesia una oportunidad única para compartir las buenas nuevas de salvación.

Todo el mundo necesita la visita y la oración de la Iglesia. Empero, hay personas que la necesitan de manera urgente. En particular, las personas que están enfermas necesitan ser atendidas con urgencia. Ante la crisis que acarrea la enfermedad, las personas que tienen mayor madurez espiritual deben visitar a quienes estén necesitados o necesitadas de apoyo y oración. ***El propósito de estas visitas debe ser doble: dar aliento a quienes sufren y dar la mano a las personas necesitadas.***

La visitación a personas enfermas constituye un acto de amor cristiano que tiene mucho valor. Quienes participan en esta tarea tienen en sus manos una tarea que Dios tienen alta estima.

Principios importantes

A continuación presentamos puntos importantes a considerar para que nuestras visitas a las personas enfermas y necesitadas sean más efectivas.

1. Discernir cuán capacitado o capacitada está usted para visitar a los demás.
2. Sentir que usted está “en el primer amor” con Dios.
3. Prepararse en oración.
4. Escoger textos bíblicos y cánticos espirituales apropiados.
5. Facilitar los procesos.
6. Dar ánimo y aliento a las personas decaídas.
7. Entender que cada persona enferma tiene una situación particular que no debe ser comparada a la de otras personas enfermas.
8. Examinar todo lo que rodea al paciente, para detectar las necesidades del paciente, tales como medicamentos, comestibles y equipo médico, entre otros.

Consejos prácticos

Añadimos consejos prácticos que bien pueden ayudarle a maximizar el impacto positivo de sus visitas. En términos generales, estos consejos prácticos están basados en el siguiente principio: ***Debemos ser prudentes*** a la hora de visitar personas enfermas, recién operadas, convalecientes, encamadas o incapacitadas por la enfermedad.

1. Visitar en grupos pequeños.
2. Visitar en horario adecuado.
3. Hacer buen uso del tiempo, manteniendo la visita corta.
4. Saber cuando terminar la visita y cuando irse.
5. Respetar los momentos de descanso de la persona enferma.
6. Pedir permiso para visitar a la persona enferma, anunciar la visita y coordinar la misma con quienes cuidan al paciente.
7. Conversar sobre temas positivos y edificantes.

8. No hacer juicios de valor sobre el paciente ni sobre las personas que le cuidan.
9. No hacer preguntas inoportunas.
10. Evitar los diagnósticos gratuitos y los consejos médicos basados en su propia experiencia.
11. Evitar el falso optimismo. No le asegure a la persona ni a sus familiares que Dios habrá de sanarle. Recuerde que nosotros no podemos controlar los planes de Dios para sus vidas.
12. Tener en cuenta que las personas encamadas tienden a quejarse tanto de sus familiares como de quienes le cuidan. También pueden quejarse de sus hermanos y hermanas en la fe, afirmando que “nunca” le visitan o que “hace años” que no ve a su pastor o a su pastora.
13. Absténgase de visitar si usted está padeciendo de alguna enfermedad, particularmente si sospecha que tiene alguna condición contagiosa (como un virus).
14. Velar por su propia seguridad, sin exponerse a contagios, a accidentes o a caídas.

Conclusión

Esperamos que estos principios sean de ayuda tanto para usted, al nivel personal, como para la Iglesia, al nivel general. Les exhorto con amor a perseverar en este hermoso ministerio, llevando las buenas nuevas de salvación por medio de la visitación a las personas enfermas.

Bibliografía

- Cotto Cruz, Elías. **A mí lo hicieron: Entre sábanas blancas, ministerio con los enfermos.** Bayamón: Por el Autor, 2013.
- Rivera, Roberto A. **No me dejes solo: Una pastoral comunitaria de cuidado, afirmación y acompañamiento.** San Juan: Palabra y Más, 2005.